

Cerámicas amazónicas para crear sostenibilidad e igualdad de género

de Katty Gualinga

Los Kichwa son una de las nacionalidades indígenas de la amazonia ecuatoriana, en el corazón de la selva en dónde todo nace, se reproduce y se devuelve a la tierra, en esa amazonia inmensa llena de vida se procura cuidar cada detalle para el equilibrio que tanto necesitamos en la vida. Para ello es importante que tengamos una manera de mirar la naturaleza como un ser viviente, como un sujeto de derechos. Nuestros ancestros cuidaban cada detalle para que sus actividades cotidianas no puedan afectar a la tierra. Ella es nuestro hogar.

Desde muchos años se viene utilizando productos realizados a base de barro para nuestros platos, vasos, vasijas (mokawa, kallana, tinaja). Estos utensilios son elaborados por las manos hábiles de nuestras abuelas, madres e hijas. Esta tradición tiene un valor inigualable en nuestras culturas. El conocimiento viene de generación en generación.

Nuestros productos son sostenibles y biodegradables. Cuando una de las vasijas se rompe, vuelve a ser parte de la naturaleza.

Para crear las cerámicas se debe tener paciencia, perseverancia y mucho amor. El proceso es difícil y toma tiempo. En la producción, la comunicación y la complicidad en hablar sobre todos los temas de la vida cotidiana es importante. Las mujeres están sentadas juntas y se cuentan anécdotas e historias tradicionales durante muchas horas. Las técnicas que utilizan para elaborar son únicas ya que existe una conexión con la tierra desde muchas generaciones. En cada cerámica nueva hay una idea final desde el inicio de la elaboración. Durante el proceso las artesanas se dejan inspirar en las distintas especies de animales o plantas para la forma y el diseño de la cerámica.

Usamos las cerámicas históricamente hasta la presencia para brindar nuestra bebida tradicional, la chicha. Para muchas culturas originarias eso es un símbolo de la abundancia, respeto y amistad.

Durante los tiempos, con la influencia del desarrollo occidental se ha monetizado todo. Con la migración a las ciudades cercanas, nuestra cultura se abrió: nuestros idiomas, comidas y también nuestras cerámicas. Para muchas artesanas tradicionales la producción y la venta de esas cerámicas se convirtió en una fuente de ingreso adicional de las familias.

En las comunidades los hombres se encargan de la caza y las mujeres tienen la tarea de cuidar a los niños y hacer las cosas de la casa. Hombres y mujeres comparten el trabajo en la chakra que es como nuestro mercado. Ahí sembramos y cosechamos los alimentos que



Foto: Mokawa tradicional hecha por Doña Eva (@Katty Gualinga).



Foto: Katty y su madre Esther haciendo mokawas (@Leon Meyer zu Ermgassen).

necesitamos para nuestra vida. Al mismo tiempo, en las ciudades es la tarea usual de los hombres de traer los ingresos, mientras las mujeres se quedan en casa a cuidar a los niños. Muchas mujeres sufren de desigualdad económica y social ante esta realidad. Así, muchas empezamos a vender nuestras cerámicas que realizamos para poder sostenernos e independizarnos. Ese negocio nos da la esperanza de que haya igualdad de oportunidades para todos. Mientras tanto pensamos en la sostenibilidad que promovemos con nuestros productos naturales y completamente biodegradables.

Nuestra forma de vivir parece aún a la forma de que sabían vivir nuestros ancestros. Somos rodeados de naturaleza y disfrutamos cada día de ella en una convivencia. Pocas personas entienden esa conexión. Sabemos que debemos cuidar aquel espacio que tiene tanta biodiversidad. Lo que quieren las especies es seguir viviendo en un espacio pacífico y libre de contaminaciones.

Se puede imaginar un mundo sin plásticos?

Si nuestros ancestros lograron vivir sin plásticos y productos tóxicos para el medio ambiente, nosotros también podemos pensar en una forma de consumo responsable y amigable con el medio ambiente para cuidar de ello.

La naturaleza no tiene voz ni voto, pero los desastres naturales ocurriendo ahora mismo son un grito de ayuda. Aprendamos a apreciarla, convivir con ella y sentirla.